

**TRABAJO DE FIN DE MÁSTER EN  
COMUNICACIÓN, CULTURA, SOCIEDAD Y  
POLÍTICA**

**ARTÍCULO ACADÉMICO**

**DIMENSIÓN COMUNITARIA DE UN BARRIO  
VULNERABLE. UN ESTUDIO CUALITATIVO DE  
CAAMAÑO Y LAS VIUDAS EN VALLADOLID**

**Álvaro Martínez García-Salmones**

**Tutor: Dr. D. Julio Alfonso del Pino Artacho**

---

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociología**

**UNED**

**Septiembre de 2019**



## ÍNDICE

ABREVIATURAS .....	i
ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS Y CUADROS.....	i
RESUMEN .....	ii
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	3
2.1 Dimensión sociodemográfica .....	4
2.2 Dimensión socioeconómica.....	5
2.3 Dimensión residencial .....	6
2.4 Dimensión subjetiva .....	7
3. HIPÓTESIS .....	8
4. EL CASO DE CAAMAÑO Y LAS VIUDAS .....	9
5. METODOLOGÍA.....	12
6. LAS IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO.....	15
7. POBREZA Y LAZOS SOCIALES .....	17
8. HOGAR, ESPACIO PÚBLICO Y COMUNIDAD .....	19
9. LAS IMÁGENES DEL BARRIO Y LA IDENTIDAD DE LUGAR.....	21
10. CONCLUSIONES.....	23
11. BIBLIOGRAFÍA .....	25



## **ABREVIATURAS**

CLV- Caamaño y Las Viudas

GD- Grupo de discusión

CS- Capital social

FSG- Fundación Secretariado Gitano

## **ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS Y CUADROS**

Tabla 1. Indicadores residenciales. 2011.....	9
Tabla 2. Evolución de indicadores sociodemográficos en CLV.....	10
Tabla 3. Evolución de indicadores residenciales en CLV.....	10
Figura 1. Pirámide de población en CLV. 2014.....	11
Cuadro 1. Características de los GDs.....	13
Cuadro 2. Relación de temas propuestos para la discusión.....	14

## RESUMEN

Este artículo describe cómo las condiciones de vulnerabilidad de un barrio afectan a la dimensión comunitaria. Mediante una metodología cualitativa basada en grupos de discusión, se han reunido algunas de las realidades del barrio para esbozar un retrato sobre el capital social presente en la comunidad urbana. El análisis se ha estructurado en torno a las dimensiones de la vulnerabilidad urbana -sociodemográfica, socioeconómica, residencial y subjetiva-, concluyendo: 1) la inmigración y el envejecimiento poblacional generan una segmentación comunitaria que se traduce en una falta de conexión entre grupos; 2) las condiciones de pobreza y de exclusión laboral refuerzan los vínculos dentro de los grupos de iguales y el aislamiento con el resto de la comunidad; 3) las condiciones de habitabilidad suponen una fuente de conflictos, que en ocasiones trascienden al espacio público; 4) las percepciones sobre el barrio están influidas por el estigma territorial y por las identidades basadas en el apego al lugar.

**Palabras clave:** comunidad urbana, barrios vulnerables, capital social, segregación residencial.

---

## ABSTRACT

This article describes the way how the vulnerability conditions of a neighbourhood affect to the community dimension. Through a qualitative methodology based on focus groups, it has been collected some of the realities existing in the neighbourhood in order to outline a portrait about the social capital in the urban community. The analysis has been structured according to the urban vulnerability dimensions -sociodemographical, socioeconomical, residential and subjective-, concluding: 1) immigration and population aging generate a community segmentation that is translated into a lack of connexion between groups; 2) poverty conditions and labour exclusion strengthen the peer group's bonds and the isolation towards the rest of the community; 3) habitability conditions remain a source of conflicts, that sometimes transcend to public space; 4) the perceptions about the neighborhood are influenced by the territorial stigma and the identities based on attachment to place.

**Keywords:** urban community, vulnerable neighbourhoods, social capital, residential segregation

## 1. INTRODUCCIÓN

Las transformaciones económicas y demográficas que están viviendo las ciudades europeas en las últimas décadas se ven reflejadas en las complejas relaciones sociales de los barrios desfavorecidos. La creciente segregación socioeconómica (Marcíńczak et al., 2015) y el aumento de la diversidad étnica en los barrios más empobrecidos hace que estos entornos adquieran unas características de especial vulnerabilidad, enfrentándose a riesgos como la pérdida de cohesión comunitaria o la exclusión social de una parte de la población. En España, los barrios periféricos construidos durante el desarrollismo para alojar a grandes masas obreras fueron los que sufrieron un mayor incremento de los índices de vulnerabilidad en la última parte del siglo XX (Alguacil et al., 2014). En las últimas dos décadas la periferización de la pobreza se ha intensificado en las grandes ciudades españolas (Sorando y Leal, 2019) a la vez que tenía lugar un *boom inmigratorio* protagonizado por migrantes económicos que se alojaron en los barrios más asequibles de las ciudades (Arango, 2009). Esta circunstancia, unida al abandono de una parte de los jóvenes autóctonos para formar nuevos hogares en zonas suburbanas de reciente construcción (Susino y Duque, 2013) ha provocado un cambio rápido en la composición social de estos barrios.

En los últimos años se ha avivado el interés en las ciencias sociales por estudiar la cohesión social en las comunidades urbanas de los barrios. La popularización de las hipótesis de Putnam sobre el declive de las relaciones comunitarias en Estados Unidos (2000) y, especialmente en los barrios con mayor diversidad étnica (2007), ha llevado a muchos investigadores a querer replicar con metodologías similares estos estudios en Europa (Letki, 2008; Gijssberts et al., 2011). Los trabajos de Putnam han sido criticados frecuentemente por relegar la dimensión económica y querer reducir las explicaciones sobre la cohesión comunitaria a una cuestión de cambio cultural y de aumento de la diversidad étnica (Martín Criado, 2012). Varios estudios han ahondado en esta crítica, concluyendo que la pobreza es un factor más relevante para explicar la falta de cohesión en los barrios que la cuestión étnica (Sturgis et al., 2011; Gereke et al., 2018). Otra de las críticas que se pueden generalizar a todos estos estudios es el uso de una metodología cuantitativa mediante encuestas que caracteriza a comunidades heterogéneas a partir de datos agregados, en los que se pierde la estructura relacional de las diferencias (Luque, 2003). En este sentido, las investigaciones cualitativas y etnográficas se vuelven

imprescindibles para comprender cómo se construyen las relaciones comunitarias en barrios vulnerables desde la observación de las prácticas o desde el análisis de los discursos de pertenencia y apego al barrio (Livingston et al., 2010; Blokland, 2017).

En España, los estudios sobre las comunidades urbanas en barrios vulnerables en un contexto de diversidad étnica no abundan, ya que la inmigración es un fenómeno relativamente reciente. Mayor trayectoria tienen los estudios sobre las relaciones entre gitanos y no gitanos en barrios desfavorecidos, aunque generalmente están enfocados desde la perspectiva del conflicto interétnico (Río Ruiz, 2014) o desde el tratamiento de la comunidad gitana como una realidad separada y excluida de las relaciones comunitarias (Monreal, 2014). Mención especial merece la investigación de Eseverri (2015) que describe mediante un estudio etnográfico el papel de las estructuras vecinales en la integración de los jóvenes hijos de inmigrantes en un barrio desfavorecido de Madrid.

El estudio que se presenta a continuación trata de enfocar a una comunidad barrial en su conjunto, lo que nos permite una panorámica general a costa de perder detalles concretos de los distintos grupos que la forman. Mediante una metodología cualitativa hemos tratado de entender la complejidad comunitaria de una zona vulnerable de Valladolid —Caamaño y Las Viudas—, en donde la intersección entre la pobreza y la diversidad étnico-cultural impregna las relaciones de vecindad. Este trabajo se enmarca en un proyecto más amplio de investigación y acción social impulsado desde el movimiento asociativo del barrio,<sup>1</sup> que tiene como objetivo reivindicar unas políticas públicas que mejoren las condiciones de vida y promover una reflexión entre los y las vecinas sobre la convivencia.

En primer lugar definiré un marco teórico que trata de establecer relaciones entre la vulnerabilidad y sus implicaciones comunitarias desde las perspectivas sociodemográfica, socioeconómica, residencial y subjetiva. Seguidamente plantearé las hipótesis de la investigación. A continuación, haré una breve contextualización de la zona de estudio. En el siguiente apartado describiré y justificaré la metodología utilizada. Los siguientes cuatro apartados expondrán los resultados obtenidos organizados en torno a las dimensiones de la vulnerabilidad urbana que establecen Alguacil y otros (2014). Por último sintetizaré los resultados obtenidos en el apartado de conclusiones.

---

<sup>1</sup> El origen de este proyecto surge de la parroquia de Santo Toribio de Mogrovejo, que contó con la implicación de Red Delicias, estructura que agrupa a distintas organizaciones y personas involucradas en la acción social para la transformación del barrio.



## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La vulnerabilidad social es un concepto que pone en circulación Robert Castel (1991) y hace referencia al riesgo que tienen determinadas personas o colectivos de quedar excluidos socialmente. En las últimas décadas este concepto ha ganado notoriedad por su capacidad de responder a dos cuestiones que caracterizan a las sociedades contemporáneas: el incremento de los riesgos y el debilitamiento de los mecanismos para afrontarlos. Sobre la primera cuestión, Castel explica la vulnerabilidad como una situación intermedia entre la integración y la exclusión. A diferencia de estas categorías, que son estables, el concepto de vulnerabilidad atiende a la necesidad de concebir categorías dinámicas que interpreten los estados de ansiedad social que caracterizan a la cambiante modernidad líquida (Bauman, 2015) y a las inciertas sociedades del riesgo (Beck, 1998). La segunda cuestión hace referencia a dos dimensiones; una económica y otra relacional. Según Castel, el debilitamiento de los mecanismos para enfrentarse a las amenazas responde a la precarización de las condiciones laborales y a la pérdida de lazos sociales cohesivos.

Siguiendo esta línea, Alguacil y otros (2014) se centran en el análisis de la vulnerabilidad urbana en España, que identifica las zonas de las ciudades donde sus habitantes tienen mayor riesgo de exclusión laboral y residencial. Para estos autores, la concentración de estos dos factores en un mismo espacio se convierte en el desencadenante de múltiples problemáticas sociales. En el análisis establecen cuatro dimensiones –sociodemográfica, socioeconómica, residencial y subjetiva– a las que dan forma mediante indicadores cuantitativos obtenidos de los datos del censo. Como consecuencia del individualismo metodológico al que obliga este tipo de análisis cuantitativo, la dimensión relacional a la que alude Castel desaparece.

Ahondando en la dimensión relacional, podemos entender la vulnerabilidad como una «situación generada por la ausencia o debilidad de vínculos de inserción comunitaria» (Bonet i Martí, 2006: 4). Esta definición nos conduce a las teorías del *capital social* –en adelante CS– que vinculan la existencia de redes interpersonales con el acceso a distintos tipos de recursos (Bourdieu, 1986). Las aportaciones de Putnam al CS, que diferencia entre un CS *vínculo* y un CS *puente* (2000) son útiles para interpretar las relaciones comunitarias en un contexto vulnerable. El CS *vínculo* es el que existe dentro de grupos que tienen alguna característica homogénea, basados en identidades fuertes y con un carácter de exclusividad. El CS *puente* se establece entre personas que pertenecen a

grupos diferentes, con unos vínculos más débiles pero fundamentales para sostener el tejido social. Putnam explica las diferentes utilidades de los tipos de CS de la siguiente manera: el CS vínculo es útil como forma de reconfortarse en un espacio conocido y de subsistir –*getting by*–, mientras que el CS puente sirve para anticiparse a los cambios y permite evolucionar –*getting ahead*– (Putnam, 2000: 23).

La discusión teórica que se plantea a continuación lo hace sobre la base de las dimensiones de la vulnerabilidad urbana (Alguacil et al., 2014), ya que suponen una buena estructura de partida para delimitar las cuestiones relevantes de un barrio vulnerable. Sin embargo, la centralidad de la cuestión comunitaria en este estudio, nos lleva a enfocarlas desde una óptica relacional, que tenga en cuenta las implicaciones de cada una de las dimensiones en las relaciones de vecindad.

## 2.1 Dimensión sociodemográfica

Desde el análisis de la vulnerabilidad se presta especial atención a dos procesos demográficos que son característicos en las sociedades europeas actuales: el envejecimiento poblacional y las migraciones internacionales. La proporción de personas mayores se ha multiplicado en las últimas décadas debido al constante aumento de la supervivencia generacional y al descenso de la natalidad. Una de las consecuencias de esto es el aumento de las personas dependientes, lo que genera un desborde de la demanda de cuidados en los hogares (Lebrusán, 2019). Otra consecuencia es la apertura de una brecha generacional, que supone una ruptura cultural entre los jóvenes y los mayores. En este sentido, Zubero (2018) advierte que la sustitución de la clase social por la edad como principal eje político, puede derivar en un escenario de guerra cultural intergeneracional.

Los flujos migratorios a nivel mundial han adquirido, en las últimas décadas unas vastas dimensiones, motivados por el aumento global de la población y por los procesos de mundialización (Arango, 2007). Las implicaciones comunitarias del crecimiento de la inmigración tienen que ver con la gestión de la diversidad étnico-cultural en las sociedades de acogida. En este sentido, la *hipótesis del contacto* de Allport (1968), plantea que, en condiciones de igualdad, el contacto entre grupos diferentes tiende a crear lazos de solidaridad interétnica. En oposición a esto, las teorías del conflicto argumentan que los prejuicios étnicos surgen en el contacto, cuando un grupo dominante siente amenazada su posición o la disposición de los recursos por la presencia de otro(s) grupo(s)

subordinado(s) (Blumer, 1958). Putnam (2007), concluye que la diversidad produce en los barrios un retraimiento comunitario –*hunkering down*– en el medio plazo, ya que las comunidades tienden a refugiarse en sus vínculos fuertes en lugar de tender puentes. Portes y Zhou (1993), a través del concepto de *asimilación segmentada*, explican cómo algunas comunidades de inmigrantes buscan en los lazos fuertes establecer estrategias de solidaridad intragrupal para generar trayectorias de éxito.

## 2.2 Dimensión socioeconómica

La estructura de clases industrial ha dado paso, en las sociedades actuales, a una gran fragmentación de la estructura social y, durante las últimas décadas, a cierta polarización entre los trabajadores. Esta circunstancia ha hecho que en los últimos años se hayan acuñado términos como los de *working poor* o la de *precariado* (Standing, 2013), caracterizados por la falta de seguridad laboral y de expectativas de movilidad social. Estas dinámicas también producen pobreza extrema mediante la exclusión permanente de determinadas personas o grupos sociales del mercado de trabajo, lo que algunos autores han llamado *underclass* (Wright, 1995). Los procesos migratorios globales también influyen en la polarización, mediante el surgimiento de nuevas élites transnacionales y de una clase desfavorecida global, formada por inmigrantes económicos con bajo nivel adquisitivo y dependientes en gran medida de una economía informal (Sassen, 2007). En España, las características del mercado de trabajo están marcadas por una fuerte segmentación que se traduce en unas elevadas tasas de paro y de temporalidad, especialmente entre las mujeres, los jóvenes y los inmigrantes (Nogueroles, 2014). A estos tres colectivos hay que añadir a la comunidad gitana, históricamente discriminada y excluida del empleo formal en nuestro país (Arza y Carrón, 2015).

La falta de expectativas laborales de los trabajadores más precarizados y especialmente de quienes están excluidos del mercado laboral, tiene consecuencias comunitarias que se pueden relacionar con la generalización, en determinados ámbitos, de una *cultura de la pobreza* (Lewis, 1982). La cultura de la pobreza se instituye como un mecanismo de protección de los estratos más pobres frente a la sociedad en su conjunto, que se caracteriza por el aislamiento dentro del grupo de pertenencia, rechazo a las instituciones, relaciones conflictivas con las autoridades y por la pérdida de expectativas de movilidad social, lo que se traduce en una falta de planificación sobre el futuro.

### 2.3 Dimensión residencial

Debemos entender esta dimensión desde el punto de vista del hábitat humano en su conjunto, no exclusivamente de las viviendas, sino de todos los espacios en los que se desarrolla la vida social. En este sentido, la producción de un determinado espacio urbano, como argumenta Lefebvre (2013), tiene consecuencias históricas al servir de soporte para la reproducción de las relaciones sociales. El estudio de la *segregación residencial*, entendida como la distribución desigual de los grupos sociales en el territorio (White, 1983), ejemplifica las consecuencias que tiene la producción del espacio en la reproducción social. A medida que la brecha económica entre clases sociales se ha intensificado en las zonas urbanas han surgido espacios diferenciados, dando lugar a teorías como las de la *ciudad dual* (Castells, 1989; Sassen, 1991), definida por una polarización socioeconómica entre distintas zonas. Estos procesos producen espacios vulnerables, en donde la concentración de pobreza se retroalimenta y se degradan progresivamente las condiciones de vida (Massey y Denton, 1993).

El estudio de las *comunidades urbanas* como unidades de análisis surge en Estados Unidos alrededor de la Escuela de Chicago. Para Park, las comunidades urbanas se definen por la existencia de una población arraigada en un territorio que tiene relaciones de interdependencia (Martínez Gutiérrez, 2013). Desde la antropología, Gans ([1963] 2015) explica cómo las relaciones informales entre los grupos de pares y étnicos son las que constituyen las comunidades de los barrios. En una etapa más reciente, Sampson (2004) analiza cómo los lazos de afinidad forjan la cohesión barrial y con ello una serie de expectativas compartidas que permiten la acción colectiva. Sampson advierte que la cohesión barrial tiene sus peligros, como un excesivo control y la capacidad de restringir la entrada de ciertos grupos, por ejemplo de algunas minorías étnicas. Blokland (2017) propone una mirada a las comunidades urbanas contemporáneas desde las prácticas. Para esta autora, las teorías comunitarias que pivotan en torno a las identidades de vínculos fuertes son demasiado estáticas para interpretar las comunidades urbanas en un contexto de fluidez y globalización. Propone conceptualizar la comunidad como una actuación en la que se producen significados compartidos mediante compromisos duraderos o encuentros fluidos.

## 2.4 Dimensión subjetiva

Sabatini y otros (2001) exponen la importancia de estudiar la dimensión subjetiva de la segregación residencial, que conlleva sentimientos de aislamiento social y de marginalidad entre los residentes. Estos sentidos no solo se producen internamente, también provienen de fuera de los barrios. La *estigmatización territorial* (Wacquant, 2007) supone una representación colectiva sobre los barrios pobres que conlleva un desprestigio de sus habitantes y un debilitamiento de la capacidad de acción colectiva. Para Wacquant, la estigmatización impacta negativamente en la vida de los residentes de estos barrios por el trato denigrante que sufren desde los servicios públicos, las instituciones o los medios de comunicación, los cuales contribuyen a amplificar el desprestigio. Los habitantes de estos barrios emplean distintas estrategias para enfrentarse al estigma, que pueden dividirse entre las estrategias de sumisión y las de resistencia (Wacquant et al., 2014). Algunas de las estrategias de sumisión son: tratar disimular la pertenencia al lugar, refugiarse en la esfera privada, o enfatizar las diferencias con sus vecinos para denigrarlos. Las estrategias de resistencia van desde los discursos de defensa del barrio a tratar de invertir el estigma.

Los barrios vulnerables también generan otro tipo de sentidos intersubjetivos de connotaciones positivas, como el orgullo de pertenencia al barrio. Esevenri (2017) reconoce que las identidades de lugar asociadas a los barrios vulnerables mantienen esa dicotomía entre sentidos positivos y negativos. El barrio puede ser reconocido como un lugar de estancamiento que impide tener expectativas de mejora, pero también puede ser reconocido como un hogar, donde las relaciones cercanas de vecindad y de los grupos de pares recrean una imagen de seguridad y confort. El sentimiento de apego hacia un lugar, fundamental para establecer una comunidad barrial, puede tener causas instrumentales relacionadas con la dependencia a las redes sociales que existen en ese territorio, o estar relacionadas con la identidad del lugar (Williams et al., 1992), donde entra en juego el vínculo entre el espacio y las relaciones afectivas que se contienen en él (Giuliani, 2003).

### 3. HIPÓTESIS

Desde el análisis de la vulnerabilidad urbana se plantea que la concentración de grupos sociales vulnerables en el territorio es problemática porque se retroalimentan los procesos de exclusión social (Alguacil et al., 2014). Lo que planteo aquí es que la vulnerabilidad urbana debe leerse también como un fenómeno relacional donde la interacción entre diferentes grupos sociales define la capacidad que tiene una comunidad para enfrentarse a las amenazas. El riesgo no es tanto por la acumulación de grupos vulnerables, sino por los tipos de relaciones que se generan entre los grupos sociales en un contexto de vulnerabilidad, lo cual debe interpretarse desde una óptica comunitaria. Desarrollando esta idea planteo cuatro hipótesis:

1. El cambio demográfico modifica relaciones comunitarias en los barrios. El aumento de la población de mayor edad puede derivar en una brecha que desconecte los lazos intergeneracionales. El aumento de la diversidad étnico-cultural puede retraer las relaciones comunitarias.
2. El cambio en la estructura económica influye negativamente en las expectativas de futuro de los individuos, lo que se puede traducir en aislamiento –estratégico o forzoso– entre los grupos más empobrecidos.
3. Los barrios vulnerables son el escenario en donde tienen lugar las prácticas sociales que configuran la comunidad urbana. El tipo de prácticas que se desarrollan están condicionadas por las características residenciales y del espacio público.
4. La identidad de lugar asociada a los barrios vulnerables puede construirse sobre sentimientos negativos, de estigmatización territorial; y positivos, de apego al territorio.

#### 4. EL CASO DE CAAMAÑO Y LAS VIUDAS

Caamaño y Las Viudas<sup>2</sup> —en adelante CLV— está integrada dentro del vallisoletano barrio de Las Delicias, aunque tiene una entidad propia debido a sus especiales características sociales y urbanísticas. La mayoría de las edificaciones se levantaron entre 1959 y 1970<sup>3</sup> para albergar a una gran cantidad de trabajadores industriales provenientes del éxodo rural (Calderón, 1995). Las bajas calidades de las viviendas han condicionado las sucesivas transformaciones sociales de esta zona, siendo capaz de atraer solo a los hogares de rentas más bajas.<sup>4</sup> Desde el año 2001 está incluida en los catálogos de barrios vulnerables elaborados desde el Ministerio de Fomento (Hernández Aja, et al., 2011) que definen zonas de especial riesgo. El catálogo de 2001 incluye una ficha de descripción urbanística de CLV, donde se dibuja un escenario propio de un *gueto*, con viviendas muy deterioradas y espacios públicos inhabitables e inseguros, definiéndolo como un «barrio marginal y problemático» por la «presencia de familias de etnia gitana que ocupan el espacio público dificultando la interrelación» (Hernández Aja, et al., 2011).<sup>5</sup> Las tasas de desempleo, los índices de infravivienda y los de hacinamiento, superan con creces la media de la ciudad, especialmente por los datos de la sub-zona de Las Viudas, donde se concentra la mayor parte de la población gitana. Según los datos del «estudio sobre vivienda y comunidad gitana», en el año 2015 había un total de 369 hogares formados por familias gitanas en CLV (FSG, 2016).<sup>6</sup>

<b>Tabla 1. Indicadores residenciales. 2011</b>	<b>Las Viudas</b>	<b>CLV</b>	<b>Valladolid</b>
Superficie media útil por habitante (m <sup>2</sup> )	13,8 m <sup>2</sup>	29,1 m <sup>2</sup>	43,1 m <sup>2</sup>
Viviendas en estado ruinoso o deficiente (%)	62%	13,6%	7,5%

*Elaboración propia. Censo 2011.*

<sup>2</sup> El catálogo de barrios vulnerables en su edición de 2001 se refiere a CLV con la nomenclatura de Delicias Sur y lo considera un barrio independiente por sus características urbanísticas.

<sup>3</sup> Fuente: Catastro Inmobiliario.

<sup>4</sup> Según los indicadores de Urban Audit para Áreas Submunicipales, en 2015 la renta media anual de los hogares en CLV era la más baja de Valladolid, 21.500€, alrededor de 10.000€ por debajo de la media municipal. La zona que se delimita en Urban Audit no es totalmente coincidente con nuestra área de estudio porque incluye otra zona de reciente construcción, pero lo es en gran medida.

<sup>5</sup> Ficha disponible en: [http://habitat.aq.upm.es/bbv/fichas/2001/fu-barrios/fu01\\_47186003.pdf](http://habitat.aq.upm.es/bbv/fichas/2001/fu-barrios/fu01_47186003.pdf)

<sup>6</sup> Datos disponibles en: <https://www.gitanos.org/upload/21/37/anexo2mapaviviendapoblaciongitana.pdf>

En la actualidad, CLV es un barrio diverso formado por una población autóctona no gitana cada vez más envejecida, una importante comunidad gitana y un creciente número de familias de origen extranjero que han hecho crecer el número de jóvenes (Figura 1). En la sub-zona de Las Viudas, un 44% de los residentes tenía menos de 15 años en 2011, de los que prácticamente la mitad eran de origen extranjero.

**Tabla 2.** *Evolución de indicadores sociodemográficos en CLV*

	2001	2011	2018
Población	10.060	8.955	9.385
Mayores de 65 años (%)	17,2%	20,2%	24%
Mayores de 75 años (%)	6,7%	7,6%	12,5%
Menores de 20 años (%)	19%	23,6%	20%
Nacidos en el extranjero (%)	2%	14,8%	14,5%

*Elaboración propia. Censos 2001, 2011 y Padrón municipal 2018.*

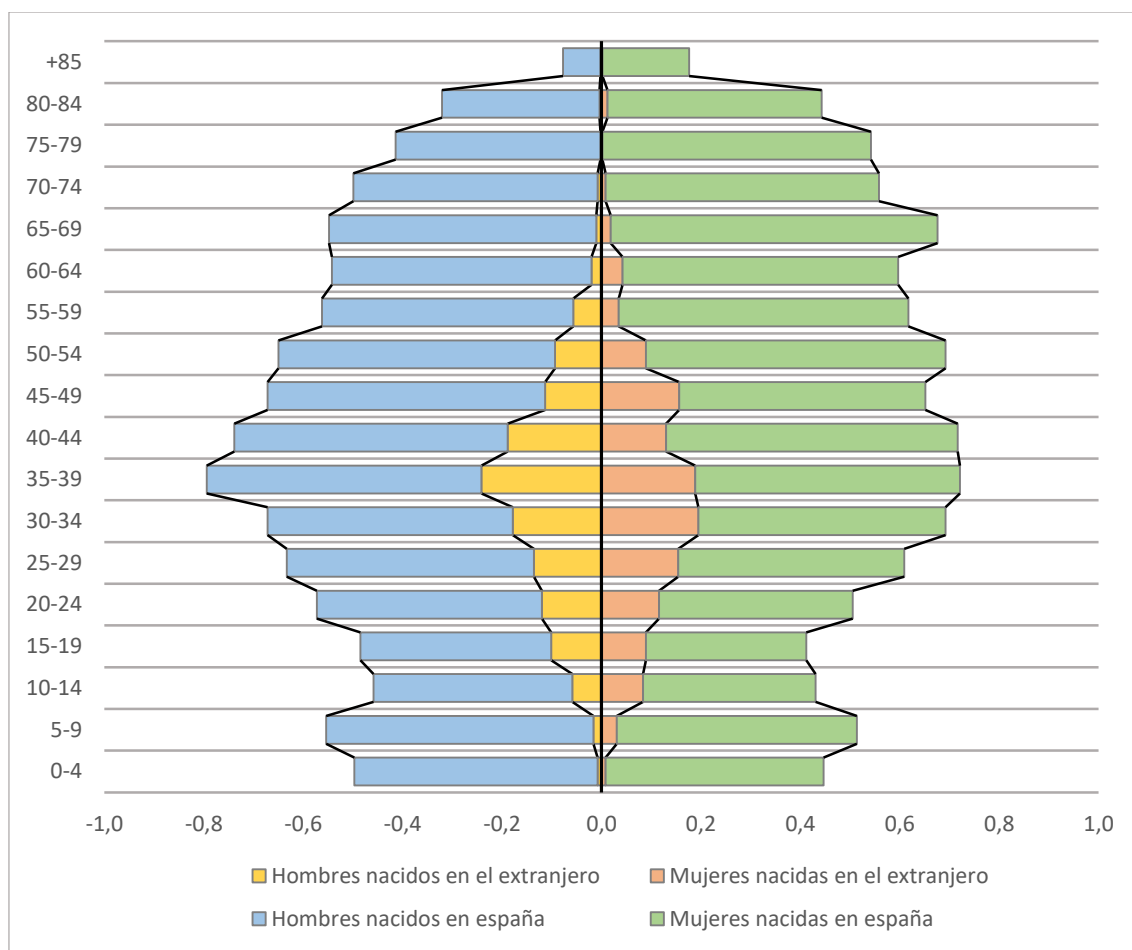
Las comunidades nacionales más numerosas son la dominicana, rumana, búlgara y marroquí. Entre estas, es interesante el proceso de reubicación que ha vivido la comunidad marroquí, que en los últimos años se ha desplazado mayoritariamente hacia la parte este de la ciudad (González-Leonardo, 2019), concentrándose grupos numerosos en zonas como CLV. En suma, la zona ha vivido en las últimas décadas un profundo proceso de renovación poblacional que ha hecho confluir a distintas comunidades étnico-culturales y a una población autóctona envejecida en un mismo espacio.

**Tabla 3.** *Evolución de indicadores residenciales en CLV*

	2001	2011
Residentes en la misma vivienda desde hace 20 años o más (%)	45,2%	35,7%
Número de hogares	3.584	4.020
Hogares unipersonales de mayores de 65 años (%)	10,4%	8,9%

*Elaboración propia. Censos 2001, 2011.*



**Figura 1.** Pirámide de población de CLV. 2014

*Elaboración propia. Padrón 2014.*

## 5. METODOLOGÍA

Esta investigación está basada en un estudio de caso con un diseño cualitativo, empleando como técnica prioritaria los grupos de discusión –en adelante GD–. La elección de la estrategia cualitativa responde a la necesidad de interpretar los procesos de construcción comunitaria desde las múltiples voces implicadas. Para ello fue necesario ahondar en las representaciones que los distintos grupos elaboran sobre su cotidianeidad en el barrio. Según Jodelet (1986), las *representaciones sociales* son una forma de conocimiento práctico socialmente elaborada y compartida; y también una estrategia de comunicación que permite a un determinado grupo social fijar posiciones sobre un tema concreto. En este sentido, el estudio de los discursos nos permite explorar las representaciones. El discurso es, desde un punto de vista sociológico, una práctica social significativa utilizada por individuos o grupos sociales para «hacer reconocer y justificar su particular forma de ver y sentir el mundo» (Del Val y Gutiérrez, 2006: 115).

La técnica del GD resulta útil para un trabajo de estas características porque permite ver el proceso de producción del discurso. Para Ibáñez (1979), el grupo produce y representa un discurso verosímil de la opinión pública. Alonso (1998: 93) lo define como «un proyecto de conversación socializada, [...] que sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social». Gutiérrez (2008) incide en su cualidad de práctica interpretativa que se opone a las *técnicas de dominación*, entendidas como aquellas que pretenden dominar los objetos y realidades que estudian.

Para esta investigación se formaron siete GDs de residentes en CLV, aprovechando los contactos la Parroquia de Santo Toribio y teniendo en cuenta los criterios de homogeneidad intragrupal y heterogeneidad intergrupala. Para buscar una representatividad estructural de la diversidad del barrio se usaron criterios generacionales, de género y étnico-culturales. El criterio generacional responde al interés por entender cómo construyen sus discursos los distintos grupos de edad. También ayuda a hacer una interpretación longitudinal, ya que los grupos más mayores construyen buena parte de sus discursos en relación a las percepciones del pasado. El criterio de género trata de recoger las distintas percepciones sobre el barrio de hombre y mujeres, pero también trata de evitar dinámicas indeseables como la elusión de ciertos temas. El criterio de origen étnico-cultural se utilizó por la creciente importancia que tienen las comunidades étnicas en el barrio. Además de la importante comunidad gitana –369 hogares–, las personas

nacidas en Marruecos son alrededor de 400 y el conjunto de los nacidos en países latinoamericanos otros tantos, según los datos del Padrón de 2017. A raíz de estos criterios, y teniendo en cuenta las limitaciones temporales y en recursos de la investigación, se priorizaron los siguientes grupos:

**Cuadro 1.** *Características de los GDs<sup>7</sup>*

	Origen o grupo étnico	Género	Edades	Participantes
GD1	Gitano	Hombres	30-65	11
GD2	Mixto	Mixto	17-23	10
GD3	Autóctono (no gitano)	Mixto	50-75	9
GD4	Latinoamericano	Mixto	30-50	7
GD5	Marroquí	Hombres	30-50	7
GD6	Marroquí	Mujeres	30-50	10
GD7	Gitano	Mujeres	25-40	10

Los GDs comenzaban con esta pregunta inicial del moderador a modo de provocación: ¿Os iríais del barrio si pudierais? El objetivo era establecer una provocación emocional (Ibáñez, 1979: 305) que llevase a los participantes a plantear temas importantes para el estudio como las condiciones económicas o el apego al barrio. A partir de ahí se lanzaban otros temas organizados en bloques según las dimensiones de la vulnerabilidad urbana (Cuadro 2).

Se hicieron dos tipos de análisis, uno de alcance descriptivo y otro interpretativo. Los GDs nos permitieron recoger algunas de las prácticas que los grupos sociales desarrollan en el espacio público. A través de preguntas como cuáles eran los lugares de reunión más comunes con sus grupos de iguales o cuáles eran las condiciones de habitabilidad de sus hogares, descubrimos formas de relación y prácticas sociales desde una perspectiva descriptiva. En este sentido, los GDs actuaron como relatores de una parte de la realidad del barrio.

Por otro lado, el análisis interpretativo respondió a una perspectiva situacional (Del Val y Gutiérrez, 2006: 105), tratando de descubrir el significado del discurso como un juego de posiciones que tiene en cuenta el contexto social. Se identificaron las representaciones

<sup>7</sup> La numeración de los GDs corresponde al orden cronológico en el que se desarrolló el trabajo de campo.

sociales que tenía cada GD sobre los temas propuestos, buscando en los hilos discursivos las similitudes y las diferencias que los caracterizaban. El análisis de las representaciones sirvió en última instancia para interpretar cuáles son las dificultades para la cohesión comunitaria y dónde se encuentran las oportunidades de fortalecerla.

**Cuadro 2.** *Relación de temas propuestos para la discusión*

Dimensiones	Temas para la discusión
Sociodemográfica	Relación con otros grupos étnicos en el espacio público. Lugares de reunión con los grupos de iguales.
Socioeconómica	Oportunidades de empleo. Gestión de recursos públicos (Ayudas sociales, subvenciones para la rehabilitación de viviendas, etc.).
Residencial	Accesibilidad en edificios y calles. Situación de las viviendas y los edificios. Relación con los vecinos en el edificio.
Subjetiva	Percepción de la seguridad. Percepción sobre el estado general del barrio.

## 6. LAS IMPLICACIONES DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO

La homogeneidad social en términos de nacionalidad, religión y clase social que tenía el barrio en sus orígenes se ha ido diluyendo, lo que lleva a las personas más mayores a construir sus discursos del presente sobre una base de nostalgia por la comunidad perdida. Las representaciones sobre el pasado del barrio que obtuvimos del grupo de mayores (GD3) están salpicadas de una visión excluyente que considera a la clase trabajadora – nacional– como la legítima usuaria de los espacios.

-Y no les dicen a ellos nada porque son insolventes, es más, y como les digan algo, igual hasta les cascan como ha *pasao* en el barrio de las Viudas. ¡Eso es lo que no se puede aguantar en una comunidad, eso es lo que no se puede aguantar en un barrio como este, que es de obreros! Y este barrio está *levantao* por obreros, y ahora estamos *acojonaos* por gente de esta, y no soy racista, pero me lo están haciendo ser.

-Entonces esto era un barrio, esto era un barrio de verdad, esto era lo mejor de Valladolid con mucha diferencia. Claro, cuando se hizo el Parque de la Paz todo el mundo decíamos, cuando empiecen a dar sombra estos árboles... Fíjate la sombra que dan ahora, ¿quiénes disfrutaban de esa sombra en verano?[GD3]

Una parte de la comunidad gitana del barrio, que lleva desde principios de la década de 1980 viviendo en Las Viudas, reproduce unos discursos similares (GD1). La asociación entre lugar y comunidad –gitana– se refleja en una pintada de una pared del barrio en la que se lee: «Las Viudas Gitanos». La llegada de inmigrantes a Las Viudas, especialmente de marroquíes y dominicanos, ha roto la homogeneidad cultural del lugar, lo que produce sentimientos de desapego.

-Ahí la solución era que tenían que deshacer el barrio, eso lo primero. Hay mucho gitano y muchas etnias de otras gentes juntas. Y lo que tienen que intentar es *desaparar* eso. Mientras eso no lo *desaparen* siempre va a haber conflictos, por mucha reforma que hagan.

-En el barrio no hay quien pare. ¿Qué pasa? que aparte del barrio de la Esperanza han venido gente de fuera, ha venido gente extranjera, han venido muchísima gente que antes no había. Entonces, entre un poco de un lado y un poco de otro...[GD1]

La pérdida de identificación entre el lugar y la comunidad provoca la necesidad de delimitar firmemente los límites entre el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ porque sin esos límites el sentimiento de pertenecer a una comunidad se desvanece (Blokland, 2017:154-159). En los GDs analizados, las retóricas en torno al ‘nosotros’ y al ‘ellos’ eran constantes y tomaban diversas formas como: los de dentro/los de fuera; los cívicos/los incívicos; los de siempre/los nuevos. En este sentido, además de las tradicionales delimitaciones por motivos étnicos o generacionales, la diferenciación entre ‘los de siempre’ y ‘los nuevos’ responde a una demarcación por tiempo de residencia, lo que se relaciona con el sentimiento de amenaza que causa lo nuevo frente a lo conocido.

Los gitanos, los nuestros, los de toda la vida.[GD3]

La delimitación entre grupos se refleja también en la presencia en los espacios públicos.

-Moderador: ¿Vais al Parque de la Paz?

-Ahí no hay quien vaya

-El Parque de la Paz es de los moros.[GD1]

En contraste, las personas más jóvenes con las que conversamos (GD2) no mostraban grandes problemas a la hora de tender puentes con personas pertenecientes a grupos diferentes al suyo. Quienes han crecido en el barrio en las últimas dos décadas han estado viviendo experiencias interculturales desde la escuela, lo que difumina las fronteras entre los grupos étnicos.

En clase eran todo gitanos y creo que dos búlgaros, y luego estaba yo y quiero decir los primeros que se pusieron al lao mío fueron todo gitanos. Y vinieron dos gitanos y se pudieron al lao mío y salimos al patio y me estuvieron explicando todo así, aquí se suele jugar, aquí tal y desde entonces pues, a la mayor parte de Las Viudas me la conozco, de eso, del colegio, de estar tres años.[GD2]

La integración en el sistema educativo no solo es importante desde el punto de vista formativo, sino también por las posibilidades de tejer redes de CS puente que permitan acceder a otras oportunidades laborales distintas a las del grupo de pertenencia.

En suma, los cambios demográficos han supuesto una segmentación de la comunidad en distintas subcomunidades. Los más mayores miran con nostalgia a la comunidad homogénea del pasado, lo que contribuye a fortalecer las delimitaciones entre grupos diferentes. Los jóvenes, por el contrario, tienen normalizada la diversidad étnica y tienden a difuminar las fronteras entre grupos.

## 7. POBREZA Y LAZOS SOCIALES

Las rentas bajas y las situaciones de precariedad laboral son generalizadas en el barrio, especialmente entre los inmigrantes y la comunidad gitana. Para estos colectivos, cuya inclusión en el mercado de trabajo es especialmente costosa, la posesión de redes de CS se vuelve fundamental. Es el caso de los migrantes marroquíes de mayor edad, cuyas dificultades con el idioma español les hacen especialmente dependientes de sus relaciones de CS vínculo. Sin embargo, los jóvenes marroquíes que han crecido en el barrio y cuyas redes de CS puente interétnico son más extensas, sienten que esa red de vínculos fuertes de sus mayores se vuelve opresiva e impide la movilidad social. En relación a las hipótesis de Putnam, el CS vínculo que a sus padres les permite subsistir *–getting by–*, a ellos les impide avanzar *–getting ahead–* (Putnam, 2000: 23).

Los mayores, la gran parte no saben español, entonces ahora intentan ir con los árabes. No es como los jóvenes, a lo mejor encuentras un joven que está en un grupo de españoles, de latinos y le da igual porque habla español y se entiende con ellos [...] Hay algunos que sí que están acostumbrados como los mayores de ahora, que vienen del trabajo, están siempre con sus amigos [...] por ejemplo, yo y mi padre hemos encontrado un piso fuera de las Delicias y mi padre dice no, porque lleva toda la vida.[GD2]

Los problemas de exclusión del mundo laboral formal son mayores cuando el factor étnico interseca con el género. Las mujeres gitanas y las marroquíes tienen que vencer una doble resistencia para acceder al mundo laboral; la discriminación externa y las restricciones en el ámbito familiar. En el caso de las mujeres marroquíes (GD6), la visibilización de su pertenencia cultural por el uso del *hiyab* supone una barrera laboral.

-Sabes que antes, yo busco trabajo mucho, una señora me ha dicho que por el pañuelo, con el pañuelo no.

-(varias) ¡El pañuelo!

-Hay gente que no importa el pañuelo.[GD6]

La exclusión laboral de la comunidad gitana tiene un componente de discriminación secular en nuestro país (Arza y Carrón, 2015) lo que tiene consecuencias en la cultura. La discriminación que sufre este colectivo es usada frecuentemente como estrategia de victimización en la comparación con otros colectivos en situación de vulnerabilidad, enfatizando las diferencias con otros grupos para liberarse del estigma (Wacquant et al., 2014). Las representaciones que identifican al grupo étnico propio como la víctima de las instituciones sociales van frecuentemente unidas a los discursos económicos por la competición de los recursos públicos.

-Aquí ha venido gente que se dedican, por ejemplo a robar. Hay gente trabajadora ¿eh? ¿Qué pasa? que también lo pagamos nosotros.

-A ellos les quieren.

-Sí, y a ellos les tienen por buenos y a nosotros por malos.

-Yo he ido al ayuntamiento [...] digo, mira que me manda fulano que me ha dicho que tenéis casas aquí para estos casos, porque vino un hermano mío de fuera y no tenía donde vivir [...] Y me dijo de esta manera, sigue habiendo tres casas, pero las queremos para los que vienen de fuera. Y digo, o sea que yo pago mis impuestos, que soy español de toda la vida y me estás diciendo a mí que la quieres para los que vienen de fuera. Hombre, por el amor de dios. Yo no digo que no tengan derecho como nosotros [...] pero si hay tres, por lo menos cédeme una. Y yo no digo que me la des, digo que me la prestes.[GD1]

Las condiciones de pobreza provocadas por la exclusión y estigmatización del colectivo se imbrican con las formas culturales que se transmiten generacionalmente. Los discursos que se reprodujeron en los GDs de gitanos tienen muchas similitudes con lo que Lewis identificó como *cultura de la pobreza* (1982). Recurrentemente estos grupos acusaban a la policía de estigmatizarles y al Ayuntamiento de utilizar los realojos de familias conflictivas para degradar el barrio intencionalmente. Además, la naturalización que hace una parte de este colectivo de las ayudas sociales como forma prioritaria para la obtención de recursos nos lleva pensar en la existencia de una *cultura del asistencialismo*, que está arraigada en los valores y que tiene consecuencias negativas por la falta de expectativas y la nula implicación en proyectos comunes del barrio.



## 8. HOGAR, ESPACIO PÚBLICO Y COMUNIDAD

Existen en el barrio dos realidades con respecto a la vulnerabilidad residencial que conviene definir. La primera es la de las personas mayores, cuyos principales problemas son la soledad en los hogares y la accesibilidad. La falta de adecuación en el acceso de los edificios provoca la expulsión de muchas personas mayores.

Mi madre vivía en un cuarto sin ascensor en la calle Aaiún, y desgraciadamente pues tuvo un accidente y ya no pudo vivir en casa, y ahora tiene que vivir en otra casa en la calle Embajadores con ascensor.[GD3]

La segunda realidad es la de la privación económica, que cuando es muy acusada suele conducir a dos tipos de soluciones residenciales: el hacinamiento en hogares multifamiliares o la ocupación ilegal de viviendas. En este caso, los colectivos más vulnerables vuelven a ser la comunidad gitana y los inmigrantes, especialmente los que están en situación irregular. En la zona de Caamaño existen situaciones de hacinamiento extremo con hogares formados por múltiples personas de origen migrante. El alquiler de camas dentro de una misma vivienda se convierte en una cuestión problemática para las relaciones de vecindad. Muchos de los inmigrantes que viven en hogares con hacinamiento o en infraviviendas lo hacen durante poco tiempo, hasta que sus condiciones económicas mejoran. Los hogares en los que se alquilan camas suelen ser inestables porque los conflictos estallan constantemente:

Los pisos están así como medio alquilados y de repente acaban discutiendo y le echan del piso, cosas así. [GD2].

Hay unos vecinos arriba de mi casa muy malos. Todos los días gritan, por la noche, por la mañana, por las seis de la mañana: gritar, ruido, hablar mal, malas palabras. [...] ¿Sabes cuántas hay personas arriba de mi casa? 20 o 15.[GD 6]

La ocupación ilegal de viviendas también se convierte en problemática para la vecindad por la degradación que se produce en las viviendas y en los edificios.

Tengo vecinos *okupas* y a las 3 de la mañana, a las 2... están moviendo muebles, dan golpes en los suelos, gritando [...] y han tirado la pared de un edificio *pa* meterse en el de al lado, están en dos casas a la vez.[GD2]

En ocasiones, los conflictos causados por las deficiencias residenciales se hacen visibles en el espacio público, por ejemplo cuando la ausencia de agua corriente en la vivienda obliga a usar las fuentes públicas para la higiene personal:

Porque yo he visto a los rumanos, a los niños en calzoncillos, con perdón, *en pija* los niños pequeños, echar todos a lavar como si estuvieran en la playa, calcetines, zapatos, es que da asco.[GD7]

En la zona de Las Viudas, donde las viviendas no superan los 50m<sup>2</sup> es común encontrarse hogares formados por tres generaciones de una misma familia, especialmente en los hogares de familias gitanas. Este hacinamiento hace que muchas personas no tengan un espacio de intimidad, lo que provoca una ampliación de la vida privada hacia el espacio público. Esto es especialmente visible en las plazoletas dentro de Las Viudas, donde la vida en la calle tiene dos tipos de consecuencias. Por un lado el fortalecimiento de los vínculos comunitarios de quienes hacen esa vida callejera. Por otro, el espacio público se convierte en un espacio privativo, en donde las personas realizan actividades de su vida cotidiana, lo que estimula la imagen de gueto intransitable por quienes no viven allí.

Yo en verano a las doce y media o la una, yo subía con mis hijos para casa y ya no bajaba, y *habían* mujeres que *habían* allí, se sacaban teles, *DVDs*, cintas de boda, comidas, cenas... me levantaba por la mañana y estaban las mujeres todavía amaneciendo, a las ocho de la mañana viviendo allí, amaneciendo en la plazoleta.[GD7]

El uso comunitario que hace una parte del colectivo gitano del espacio público es similar al que hacen algunos grupos de inmigrantes. Esto contrasta con la concepción del espacio público que tienen las personas mayores autóctonas, que por lo general lo usan de forma individual y como espacio de tránsito. Estas diferentes formas de uso del espacio se convierten en causa de recelos por parte de las personas más mayores.

Pero es que aquí en esta zona, *na* más pasar enfrente de la farmacia, se ponen ahí con las mantas, se bajan la cena, se bajan la merienda, se bajan de todo, y ahí lo dejan, dejan hasta los abrigos, dejan hasta las sillas que se bajan de casa, dejan hasta los coches de los bebés, dejan hasta los pañales, dejan de todo.[GD3]

Una parte de los vecinos más mayores han pasado de vivir en un lugar donde tenían muchos vínculos fuertes, a otro en el que no tienen contacto con muchos de sus vecinos. El abandono de los espacios públicos por parte de las personas más mayores puede responder a esa pérdida de lazos sociales, que constituían las relaciones comunitarias en el pasado del barrio.

-Moderador: ¿Tenéis algún sitio de reunión?

-Pues yo no

-En las casas

-Cada uno es sus casas me imagino, y luego en casa de algún amigo, alguna amiga y poco más.[GD3]

El espacio urbano es el escenario de las prácticas sociales que conforman la comunidad barrial. El hacinamiento y la ocupación ilegal de viviendas causan conflictos entre los vecinos de un mismo edificio, pero también traspasan el umbral del portal y se convierten en conflictos en el espacio público.

## 9. LAS IMÁGENES DEL BARRIO Y LA IDENTIDAD DE LUGAR

El estigma territorial que sufre el barrio está basado fundamentalmente en dos imágenes: la conflictividad y la suciedad. La imagen del barrio conflictivo está muy relacionada con la percepción de la multiculturalidad y con los prejuicios étnicos. En la mayoría de discursos de los GDs encontramos una atribución de responsabilidades de la conflictividad y la violencia hacia otros grupos. Los medios de comunicación también contribuyen a fortalecer ese discurso que relaciona la multiculturalidad con la conflictividad y que algunos vecinos hacen suyo.

Lo leí incluso en un recorte del periódico, que lo que es la calle Hornija con Caamaño, es muy... Ellos hablan de una nacionalidad en particular, que son como los rumanos, los búlgaros, y los... de Latinoamérica hablaban de los dominicanos, entonces claro, yo creo que no es que sea malo en general sino que algunas nacionalidades, no nacionalidades sino algunas personas que marcan la diferencia pero para mal.[GD4]

Las percepciones sobre la conflictividad y la inseguridad surgen en un contexto de cambio cultural. La desconfianza se ha convertido un rasgo común de las sociedades contemporáneas y está relacionada con la creciente importancia que se le concede a la seguridad (Castel, 2015). En este sentido, la percepción de la inseguridad tiene un componente de estado de ansiedad colectivo y otro de nostalgia hacia la antigua comunidad homogénea:

Desde hace veinte años *acá*. Antes no había ningún problema. Dejabas el coche abierto y no pasaba nada.[GD1].

Al igual que la conflictividad, las percepciones sobre la suciedad tienen un sustento real y otra parte de prejuicios, en este caso hacia la pobreza. La mayoría de personas que participaron en los GDs estaban de acuerdo en destacar que la suciedad era una de las principales señales identificativas del barrio. Algunos lo achacaban al abandono de la zona por parte de la Administración local, otros a las conductas incívicas de ciertos grupos. Solo una parte de las representaciones sobre la suciedad en el barrio se referían a problemas de higiene o insalubridad, como la recogida de basuras o los excrementos de perros. El resto correspondían a interpretaciones relacionadas con el orden o la moralidad. Como ejemplo de esto, algunos GDs definieron que el mayor problema de suciedad en el barrio era la presencia constante de enseres en las calles, algo más relacionado con el desorden que con la higiene.

Y la basura, como las camas que sacan ahí, y los colchones que tiran, entonces, grabar a las personas que tiran ¡y les cobren! Las personas que tiren la basura fuera.[GD4]

La relación entre suciedad, inmoralidad y desorden ya está presente entre los teóricos de la desorganización social, que buscan en el desorden espacial explicaciones funcionalistas sobre el crimen y la delincuencia (Aramburu, 2000). Sin embargo, el desorden también puede responder a otras formas de organización social, que se deberían estudiar con más detalle para comprenderlas. Una de las posibles explicaciones es que la presencia de enseres pueda responder a la alta inestabilidad residencial de personas que entran continuamente en nuevos hogares, lo que provoca la renovación del interior.

Bueno, ahí donde estoy yo no viven gitanos y es igual, es el mismo problema. Ahí donde vivo yo tiran sillones, tiran colchones, tiran muebles los búlgaros y los moros.[GD7]

Más allá del estigma, también se construyen sentidos intersubjetivos positivos basados en el sentido de pertenencia y el apego. Entre los autóctonos, los sentidos de pertenencia a la comunidad barrial suelen estar mediados por el orgullo de barrio obrero y por la existencia de una memoria colectiva emocional. Como vimos en el apartado sobre el cambio demográfico, la connotación de ‘obrero’ excluye a determinados colectivos, por lo que no es un sentimiento que logre aglutinar en torno a una sola comunidad barrial. Otros grupos, como los inmigrantes marroquíes, demuestran un *apego instrumental* (Williams et al., 1992) al barrio, que responde a la existencia de redes de afinidad insertas en el territorio. En el GD de jóvenes, el discurso general trató, por un lado de evidenciar que las condiciones de peligrosidad estaban presentes, pero por otro, tratar de quitarle importancia, como una forma de desvirtuar el estigma y de enorgullecerse de (sobre)vivir en un entorno con fama de peligroso.

-Es que en el fondo el barrio o sea parece que tiene muchas cosas, que hay mucho delincuente dicen, que es malo, o sea, yo no lo veo tan malo, no sé, de vez en cuando sí, pero no todos los días, como dice la gente, es que todos los días hay no sé qué.

-Sí hombre, yo creo que también se hacen broma de *¡joé!*, las Delicias o Las Viudas no sé qué, no vayas por las Viudas que te pueden atracar y digo, bueno, he *pasao*, bueno, a veces paso para ir a la biblioteca y no pasa nada... de momento.[GD2]

## 10. CONCLUSIONES

Las condiciones de vulnerabilidad que afectan a los barrios suponen una amenaza para la cohesión social en las comunidades urbanas. Este argumento también es reversible, en tanto que la debilidad de la comunidad barrial no ayuda a enfrentar las condiciones de vulnerabilidad. En este artículo he tratado de argumentar que identificar las amenazas de un barrio vulnerable requiere una lectura compleja, por lo que es necesario hacerlo desde una perspectiva multidimensional y coral de la realidad comunitaria.

El cambio demográfico, caracterizado por la llegada de la inmigración y por el envejecimiento de la comunidad tradicional, ha descolocado las relaciones comunitarias en el barrio. Los lazos de reciprocidad que eran propios del ‘barrio obrero’ se han segmentado. La pérdida de identificación entre el lugar y la comunidad de referencia hace que los límites entre el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ cobren mayor importancia entre las personas de mayor edad que han vivido en una comunidad homogénea pasada. Los jóvenes tienen menor sentido de las delimitaciones étnicas, lo que nos lleva a pensar que la desconexión entre grupos puede tender a disminuir en el futuro.

Las condiciones de pobreza llevan a algunas comunidades de inmigrantes, especialmente entre los más mayores, a recurrir a sus redes de CS vínculo para poder subsistir. Los jóvenes hijos de inmigrantes interpretan esos vínculos fuertes arraigados en el territorio como un lastre para el ascenso social. En el caso de la comunidad gitana, el desarrollo de una cultura asistencialista, centrada en la victimización propia y muy cercana a las pautas de la cultura de la pobreza, provoca desconfianza hacia las instituciones y un rechazo hacia otros grupos que compiten por los mismos recursos públicos.

Los problemas residenciales, como el hacinamiento o la ocupación ilegal de viviendas, que están íntimamente ligados a las condiciones de pobreza, acaban convirtiéndose en problemas generales del barrio. El hacinamiento en los hogares provoca la expansión de la esfera privada al espacio público, lo que difumina la frontera entre lo público y lo privado. Las personas mayores han perdido muchos de sus vínculos comunitarios en el barrio, lo que les lleva a abandonar los espacios públicos como lugares de socialización.

En torno a este escenario de segregación residencial, pobreza y diversidad étnica, se construyen imágenes estigmatizantes que tienen como ejes principales la conflictividad y la suciedad. Las imágenes de conflictividad se relacionan con el contexto multicultural y están alimentadas por ciertos discursos de los medios de comunicación. Las imágenes

sobre suciedad suelen relacionarse con la pobreza y con presupuestos sobre el orden y la moralidad. También surgen identidades asociadas al lugar que son positivas, relacionadas con el apego emocional al barrio y basadas en la ruptura de los estigmas territoriales.

De manera general, podemos concluir que el contacto entre diferentes grupos étnicos y generacionales se vuelve cohesivo cuando existen mecanismos para el reconocimiento mutuo entre iguales, lo que entra en consonancia con la hipótesis del contacto (Allport, 1968); sin embargo, cuando ese contacto solo se basa en la coexistencia en un mismo espacio, surgen prejuicios y recelos que derivan en un retraimiento comunitario (Putnam, 2007), más aún cuando median condiciones de pobreza. En este sentido, la acción política y vecinal se vuelve fundamental para la (re)construcción comunitaria. El movimiento vecinal en el barrio, aglutinado en torno al grupo Red Delicias, en donde confluyen una diversidad de personas y asociaciones del barrio, es un buen ejemplo del potencial que tienen estas organizaciones para tender los puentes que permitan pensar en el futuro del barrio de forma común.

## 11. BIBLIOGRAFÍA

- ALGUACIL, Julio; CAMACHO, Javier y HERNÁNDEZ AJA, Agustín (2014) «La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables». *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 27, pp.73-94.
- ALLPORT, Gordon (1968) *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- ALONSO BENITO, Luís Enrique (1998) *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- ARAMBURU, Mikel (2000) *Bajo el signo del gueto. Imágenes del «inmigrante» en Ciutat Vella*. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- ARANGO, Joaquín (2007) «Las migraciones internacionales en un mundo globalizado». *Vanguardia Dossier*, 22, pp.8-15.
- ARANGO, Joaquín (2009) «Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio». En *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España*. AJA, E.; ARANGO, J.; OLIVER (eds.). Barcelona: Fundació CIDOB, pp.52-73.
- ARZA, Javier y CARRÓN, José (2015) «Comunidad gitana: la persistencia de una discriminación histórica». *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 10 (2), pp.275-299.
- BAUMAN, Zygmunt (2015) *Modernidad líquida*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
- BECK, Ulrich (1998) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- BLOKLAND, Talja (2017) *Community as urban practice*. Cambridge/Malden: Polity Press.
- BLUMER, Herbert (1958) «Race Prejudice as a Sense of Group Position». *Pacific Sociological Review*, 1, pp.3-7.

- BONET I MARTÍ, Jordi (2006) «La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención». *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 11 (4), pp.1-17.
- BOURDIEU, Pierre (1986) «The forms of capital». En *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. J. Richardson (eds). New York: Greenwood, pp.241-258.
- CACHÓN, Lorenzo (2009) *La España inmigrante: Marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Rubí: Anthropos.
- CALDERÓN CALDERÓN, Basilio (1995) *El Barrio Las Delicias. Un espacio vinculado al desarrollo ferroviario e industrial de Valladolid*. Ayuntamiento de Valladolid.
- CASTEL, Robert (1991) «La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión». En *El Espacio Institucional*, M. Acevedo. y J. Volnovich.(eds.). Buenos Aires: Lugar Editorial, pp.37-54.
- CASTEL, Robert (2015) *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- CASTELLS, Manuel (1989) *The informational city: Information technology, economic restructuring, and the urban-regional process*. Oxford: Basil Blackwell.
- DEL VAL CID, Consuelo y GUTIÉRREZ BRITO, Jesús (2006) *Prácticas para la comprensión de la realidad social*. Madrid: McGraw Hill.
- ESEVERRI MAYER, Cecilia (2015) *Jóvenes en tierra de nadie. Hijos de inmigrantes en un barrio de la periferia de Madrid*. Madrid: CIS.
- FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO (2016) *Estudio-Mapa sobre vivienda y comunidad gitana en España, 2015*. Madrid: FSG/Ministerio Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- GANS, Herbert J. (2015) *Aldeanos urbanos. Grupo y clase en la vida de los italoamericanos*. Madrid: CIS
- GEREKE, Johana; SCHAUB, Max y BALDASSARRI, Delia (2018) «Ethnic diversity, poverty and social trust in Germany: Evidence from a behavioral measure of trust». *PloS one*, 13(7): e0199834.



- GIJSBERTS, Mérove; VAN DER MEER, Tom y DAGEVOS, Jaco (2011) «Hunkering down' in multi-ethnic neighbourhoods? The effects of ethnic diversity on dimensions of social cohesion». *European Sociological Review*, 28 (4), pp.527-537.
- GIULIANI, Maria Vittoria (2003) «Theory of attachment and place attachment». En *Psychological theories for environmental issues*, M. Bonnes, T. Lee, y M. Bonaiuto (eds.). Aldershot: Ashgate, pp.137-170.
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel (2019) «Segregación espacial y condiciones habitacionales de la población extranjera en Valladolid. Los patrones residenciales de la inmigración en una ciudad media del Sur de Europa», *Ciudades*, 22, pp.71-98.
- GUTIÉRREZ BRITO, Jesús (2008) *Dinámica Del Grupo De Discusión*. Madrid: CIS.
- HERNANDEZ AJA, Agustín; MATESANZ PARELLADA, Ángela; GARCÍA MADRUGA, Carolina; ALGUACIL GÓMEZ, Julio; CAMACHO GUTIÉRREZ, Javier y FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Cristina (2011). *Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables*. Madrid: UPM y Ministerio de Fomento.
- IBÁÑEZ, Jesús (1979) *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica*. Madrid: Siglo veintiuno.
- JODELET, Denise (1986) «La representación social: fenómenos, conceptos y teoría». En *Pensamiento y vida social*, S. Moscovici (ed.). Barcelona: Páidos, pp.469-494.
- LEBRUSÁN MURILLO, Irene (2019) «Servicio doméstico y actividad de cuidados en el hogar: La encrucijada desde lo privado y lo público». *Lex Social*, 9 (2), pp.25-46.
- LEFEBVRE, Henri (2013) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- LETKI, Natalia (2008) «Does diversity erode social cohesion? Social capital and race in British neighbourhoods». *Political Studies*, 56(1), pp.99-126.
- LEWIS, Oscar (1982) *La cultura de la pobreza. Cinco familias*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- LIVINGSTON, Mark; BAILEY, Nick, y KEARNS, Ade (2010) «Neighbourhood attachment in deprived areas: Evidence from the north of England». *Journal of Housing and the Built Environment*, 25(4), pp.409-427.
- LUQUE PULGAR, Emilio (2003) *Las capacidades públicas como articuladoras de las comunidades democráticas* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- MARCÍNCZAK, Szymon; MUSTERD, Sako; VAN HAM, Maarten y TAMMARU, Tiit (2015) «Inequality and rising levels of socio-economic segregation: Lessons from a pan-European comparative study». En *Socio-economic segregation in European capital cities: East meets West*, T. Tammaru; S. Marcínczak; M. van Ham y S. Musterd (eds). *Regions and cities*, vol. 89, Routledge, pp.358-382.
- MARTÍN CRIADO, Enrique (2012) «El fraude del capital social. Consideraciones críticas en torno a ‘E Pluribus Unum’». *Revista Española de Sociología*, 17, pp.109-117.
- MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Emilio (2013) «La investigación ecológica de las comunidades locales». *Empíria*, 25, pp.173-194.
- MASSEY, Douglas y DENTON, Nancy (1993) *American Apartheid. Segregation and the making of underclass*. London y Massachusetts: Harvard University Press.
- MONREAL REQUENA, Pilar (2014) «Pobreza y exclusión social en Madrid: viejos temas y nuevas propuestas». *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(2), pp.163-182.
- NOGUEROLLES, Juan Miguel (2014) «Una posible nueva clase trabajadora de servicios: Evidencias a partir de un análisis del mercado de trabajo español entre 1999 y 2008». *Cuadernos De Relaciones Laborales*, 32 (2), pp.413-437
- PORTES, Alejandro y ZHOU, Min (1993) «The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants». *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530 (1), pp.74–96.
- PUTNAM, Robert (2000) *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.

- PUTNAM, Robert (2007) «E Pluribus Unum: diversity and community in the twenty-first century: the 2006 Johan Skytte Prize Lecture». *Scandinavian Political Studies*, 30(2), pp.137-174.
- RÍO RUIZ, Manuel Ángel (2014) «Políticas de realojo, comunidad gitana y conflictos urbanos en España (1980-2000)». *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (4), pp.34-61.
- SABATINI, Francisco; CÁCERES, Gonzalo y CERDA, Jorge (2001) «Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción». *Eure*, 27(82), pp.21-42.
- SAMPSON, Robert (2004) «Neighbourhood and community». *New Economy*, 11(2), pp.106-113.
- SASSEN, Saskia (1991) *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton, Princeton University Press.
- SASSEN, Saskia (2007) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores
- SORANDO, Daniel y LEAL, Jesús (2019) «Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167, pp.125-148.
- STANDING, Guy (2013) *El precariado: una nueva clase social*. Barcelona: Pasado & Presente.
- STURGIS, Patrick; BRUNTON-SMITH, Ian; READ, Sanna y ALLUM, Nick (2011) «Does ethnic diversity erode trust? Putnam's 'hunkering down' thesis reconsidered. *British journal of political science*», 41(1), pp.57-82.
- SUSINO, Joaquín y DUQUE, Ricardo (2013) «Veinte años de suburbanización en España (1981-2001). El perfil de sus protagonistas». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59, (2), pp.265-290.
- WACQUANT, Loïc (2007) *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- WACQUANT, Loïc; SLATER, Tom y BORGES PEREIRA, Virgilio (2014) «Estigmatización territorial en acción». *Revista Invi*, 29 (82), pp.219-240.

- WHITE, Michael J. (1983) «The Measurement of Spatial Segregation». *The American Journal of Sociology*, 88 (5), pp.1008-1018.
- WILLIAMS, Daniel R.; PATTERSON, Michael E.; ROGGENBUCK, Joseph W. y WATSON, Alan E. (1992) «Beyond the commodity metaphor: Examining emotional and symbolic attachment to place». *Leisure Sciences*, 14, pp.29-46.
- WRIGHT, Erik Olin (1995) «The Class Analysis of Poverty». *International Journal of Health Services*, 25(1), pp.85-100.
- ZUBERO BEASKOETXEA, Imanol (2018) «Envejecimiento activo y participación política». *Aula abierta*, 47 (1), pp.21-28.